LITORALPRESS

Fecha: 16-05-2025
Medio: La Segunda
Supl. : La Segunda
Tipo: Noticia general
Título: ¿Dónde está Melania? Una pregunta delicada para la Casa Blanca

Pág. : 3
Cm2: 676,2
VPE: $ 1.501.768

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: No Definida

No vive en Washington

¿Dónde está Melania? Una pregunta delicada para la Casa Blanca

Shawn McCreesh/The New York Times

A la primera dama se le ha visto poco en Washington a pesar del tiempo transcurrido desde que Donald Trump asumió la presidencia de EE.UU.

Parece que las luces nunca están encendidas y las persianas permanecen cerradas.

A medida que pasan las semanas en la Casa Blanca, el rincón de la residencia utilizado durante mucho tiempo por las primeras damas permanece a oscuras, porque esta primera dama en realidad no vive en Washington.

Melania Trump desaparece durante semanas, refugiándose en la Torre Trump de Manhattan o en Florida, donde puede pasar desapercibida en Mar-a-Lago. Los funcionarios del gobierno aseguran que está en la Casa Blanca más a menudo de lo que el público sabe, pero no quieren (o quizá no pueden) decir con certeza cuándo exactamente y durante cuánto tiempo.

Es como tener a Greta Garbo de primera dama.

Aunque ha participado en algunas ceremonias, dos personas con conocimiento de su agenda dijeron que había pasado menos de 14 días en la Casa Blanca desde que su marido fue investido. Otros dicen que incluso eso es una estimación generosa. Funcionarios del ala este y del ala oeste declinaron múltiples peticiones de comentarios para este artículo.

Tema delicado

El hecho de que el paradero de la primera dama sea uno de los temas más delicados de la Casa Blanca solo aumenta la intriga.

"No habíamos visto una primera dama de perfil tan bajo desde Bess Truman, y eso se remonta a la memoria humana viva, hace casi 80 años", dijo Katherine Jellison, historiadora de la Universidad de Ohio cuya investigación se ha centrado en las primeras damas. Dijo que, al igual que Melania Trump, Bess Truman pasaba gran parte de su tiempo yendo de vuelta a "su casa siempre que podía". (En el caso de Truman, era Independence, Misuri)

"Le gustaba su mundo privado", dijo Jellison.

Lo mismo puede decirse de esta primera dama. Contrató personal para que trabaje para ella en el ala este, pero rara vez entra en el despacho. Incluso los habituales de Mar-a-Lago dicen que no suelen verla por las instalaciones.

Altibajos

Todos los matrimonios tienen sus altibajos, pero como en tantas otras cosas, los Trump están en una liga propia. El año pasado, en unos pocos meses, la pareja soportó un juicio público sobre sus aventuras amorosas, dos intentos de asesinato y una campaña presidencial.

El juicio, relacionado con el dinero que Donald Trump pagó a una estrella del porno para silenciarla, supuso un momento especialmente difícil para la pareja, dijeron dos personas conocedoras de su dinámica. Melania se mantuvo alejada del tribunal del Bajo Manhattan y de la campaña que se intensificó en las semanas siguientes.

El intento de asesinato de su marido durante el verano —y un incidente posterior en el que un hombre armado se acercó a Donald Trump en uno de sus campos de golf— asustó profundamente a una mujer que ya estaba preocupada por la seguridad de su familia y lo había estado durante años, según dos personas familiarizadas con su forma de pensar. La primera vez que el presidente Trump fue investido, en 2017, le preocupaba incluso salir del coche para participar en el desfile.

Esta vez, en la Casa Blanca, Trump ha asumido algunas funciones que normalmente recaerían en una primera dama. No es ella quien selecciona cuidadosamente las lámparas de la residencia de la Casa Blanca, rediseña el Jardín de las Rosas, recibe a los grupos de turistas en el ala este u organiza recepciones para el Mes de la Historia de la Mujer. Es él.

Como a la primera dama se le ve o se le oye poco, las veces que aparece permiten vislumbrar cómo ve su papel. Algunas de sus decisiones se han ajustado a las obligaciones tradicionales del cargo, hasta cierto punto.

En la Casa Blanca, la primera dama ha contratado a su propio personal en el ala este. Pero, ¿qué hacer cuando la jefa no viene al despacho? "Tuvimos el honor de dar la bienvenida a estos curiosos y jóvenes jardineros a la Casa Blanca la semana pasada", se lee en el pie de foto de un video reciente publicado en la página de Instagram de "FLOTUS" (Primera dama de los Estados Unidos, por su sigla en inglés).

Pero la propia primera dama no aparece en el video. Ni siquiera está claro si estaba allí.

Cada uno por su lado

Durante el primer mandato de Trump, ella replantó y restauró el Jardín de las Rosas. Este mandato, el presidente planea pavimentarlo para convertirlo en un patio y poder recibir invitados al aire libre. En un principio, a Melania Trump le molestó el plan de su marido, según dos personas informadas del asunto. Desde entonces le han asegurado que los rosales se dejarán en paz.

Una persona que conoce a la primera dama desde hace mucho tiempo es Paolo Zampolli, un antiguo agente de modelos italiano que la vio por primera vez en Milán en los años noventa. El matrimonio Trump dice que fue Zampolli quien los presentó por primera vez, en 1998, en el Kit Kat Club de Manhattan. Se refiere a Melania reverentemente como "la dama". Cualquier pregunta quisquillosa sobre la ausencia de en Washington, dijo, era infundada. "Le encanta la Casa Blanca", insistió, "y le encanta el papel de servir como nuestra primera dama".

Esta semana, en la gran gira por Medio Oriente de Trump, Melania no fue.

Pero sí lo acompañó a la Ciudad del Vaticano para asistir al funeral del Papa Francisco.

Cuando aterrizaron de nuevo en Newark un sábado por la tarde, Melania Trump cumplía 55 años. El presidente le dio un beso en la mejilla. Ella subió a un coche, él subió al Marine One y cada uno siguió su camino.